

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 16, Parte 3

1 Reyes 21-22, Parte 3

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Si tiene su Biblia allí, puede ver los versículos 51, 52 y 53, que nos presentan al sucesor de Acab, Ocozías. Pero eso no se dice más. La próxima vez diré un poco más sobre esto.

Pero esta es la mejor evidencia de que los dos libros son un solo libro. Porque comenzamos la historia de Acab aquí en el libro uno, pero tenemos que pasar al libro dos para terminarla. Entonces, vamos a hablar de la muerte de Acab.

Luego, mencionamos el reinado de Josafat en los versículos 41 al 50. Entonces salen a la batalla. Ahora, aquí de nuevo, sólo pienso, oh, querido.

Es evidente que Acab se ha sentido perturbado por las palabras de Micaías. Y entonces él dice: Mira, Josafat, ¿por qué no sigues adelante y te pones tus vestiduras reales? Y simplemente me vestiré como un humilde soldado. Y Josafat dice, discúlpeme si me estoy burlando, pero, vaya, parece una buena idea.

Sí, creo que usaré mi túnica real. Y entonces, a los sirios, a los soldados, se les ha dicho que lo que tenemos que tener es a Acab. Traigan al rey de Israel, traigan al rey, córtenle la cabeza y todo estará bien.

Así que no persigas a nadie más. Ve tras el rey de Israel. Nos dice nuevamente que Acab no era simplemente una no entidad.

Él era. Después de haber gobernado durante unos 20 años, era un rey competente. Y entonces ven a este tipo con túnica real.

Ah, ahí va. Vamos vamos vamos vamos vamos. Y luego se nos dice que Josafat gritó.

Y ellos dijeron, oh, no es el rey de Israel, y dejaron de perseguirlo. Que interesante. ¿Qué gritó? Me pregunto si gritó, ayuda.

No sé. O tal vez gritó: Soy el rey de Judá. No lo sabemos.

Pero ellos dijeron, oh, es solo Josafat. Olvídale. Una vez más, el pobre Josafat no sale muy bien parado aquí.

Y luego esta maravillosa, maravillosa línea. Pero alguien, este es el versículo 34, alguien tensó su arco al azar. Y alcanzó al rey de Israel entre las secciones de su armadura.

Sólo accidentalmente. Hay tres o cuatro lugares así en la Biblia donde claramente debemos entender que esta es la providencia de Dios. Pero, de nuevo, simplemente sucedió.

Simplemente sucedió. Amigos, no pasa nada. Ahora, aparentemente, Acab llevaba un pectoral.

Normalmente, no tenían ninguna armadura en la espalda. Era sólo que la coraza estaba ceñida a sus espaldas. Pero parece que también llevaba una cota de malla.

La cota de malla cubre la parte delantera y trasera. Pero debajo del brazo, tiene una articulación donde se unen el frente y la espalda, y normalmente estaban recortadas de alguna manera.

Pero aún así hay un espacio. Entonces, parece como si tal vez tuviera el brazo levantado para lanzar su lanza. Y esa flecha viene en un solo lugar.

El único lugar donde no está protegido. Oh, amigos, no peleéis con Dios. No te pelees con Dios.

No hay ningún lugar donde estés protegido. No hay lugar donde puedas esconderte. Vé con él.

Ve por él, no contra él. Ahora, la imagen que tenemos aquí de Acab, nuevamente, es favorable. Creo que sabe que está muerto.

Pero él dice, sácame de la batalla. Ahora, de nuevo, parece un soldado. Los sirios no saben lo que han hecho.

Sácame de la batalla. La batalla estuvo en pleno apogeo durante todo el día, y el rey estaba apuntalado en su carro frente a los arameos. El resto de los soldados israelitas sabían quién era.

Puede que no estuviera vestido con una rosa real, pero sabían quién era. Y ahí está él en la colina. De pie, dicen, está bien, está bien.

Acab está dirigiendo esta batalla. Vamos a pelear. Ahora, repito, esta es una de las marcas de la Biblia.

Por un lado, la Biblia no blanquea a sus héroes. Abraham, el hombre de fe, miente sobre su esposa cuando las cosas están mal. David, el hombre conforme al corazón de Dios, en un terrible momento de lujuria, toma la esposa de otra persona.

Pero la Biblia tampoco critica a sus antihéroes. Si , en este último día de su vida, Acab se levantó valientemente y desangró su vida, la Biblia lo informará. Si un Acab se arrepiente, la Biblia lo informará.

¿Por qué? Porque la Biblia no es propaganda israelita. Lo vemos una y otra vez en los artículos académicos de estos días. Oh, sí, la Biblia es sólo otra pieza de propaganda.

Está bien escrito. Es interesante. Pero sólo existe para envanecer a Israel.

Les digo, tan firmemente como puedo, tonterías. La Biblia no es propaganda israelita. Por supuesto, por supuesto, está escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo por parte de humanos.

Y va a reflejar varias falibilidades humanas. Pero todavía va a decir lo que Dios quiere que diga. Y lo que quiere que diga aquí es: Sí, Acab puede haber tomado decisiones terribles.

Pero eso no significa que fuera simplemente un ser absolutamente desesperado, podrido y sucio. No. Y así, al final del día, cae muerto y el ejército se derrumba como lo había visto Micaías.

El grito se extendió por todo el ejército. Cada uno a su tienda. Cada uno a su propia tierra.

Ir. Exactamente. Vi a Israel como ovejas esparcidas por los montes.

Ningún pastor. Y así murió, y fue llevado a Samaria, y allí lo sepultaron. Lavaron el carro en un estanque en Samaria donde se bañaban las prostitutas.

Ahora, no lo sabemos. Hasta donde sabemos, la prostitución, tal como lo era en la India, era un negocio del templo. No había simplemente un barrio rojo como podríamos encontrar en algunas de nuestras grandes ciudades.

Entonces, muy posiblemente, aquí era donde se lavaban las sacerdotisas de Baal. Y allí lavan el carro de Acab. Y los perros están ahí para lamer el agua con sangre.

No pelees con Dios. Luego llegamos a Josafat. Les he dicho antes que esto, nuevamente, no es una historia de Israel y Judá donde obtenemos una cobertura igualitaria de todos los eventos, tratando de contar todas las historias.

No, es muy selectivo. En este punto, el foco principal está en el reino del norte. Aquí es donde se produce la lucha entre Baal y Yahvé.

Aquí es donde el ministerio de Elías y Eliseo está en pleno desarrollo. Entonces, aunque Josafat gobernó durante 25 años, tanto como lo hizo Acab, sólo encontramos estos pocos versículos sobre él porque no son la clave de la historia. Ahora, en Crónicas, Josafat recibirá mucho más tratamiento porque Crónicas está interesada en la vida espiritual de la comunidad y en lo que hizo un rey para promover la vida espiritual, la adoración y las actividades del templo.

Entonces Crónicas da mucho a eso. Pero en lo que respecta a la lucha entre Baal y Yahvé, Josafat, trágicamente, no fue tan importante. El fue un buen hombre.

De hecho, trató de guiar su propio reino en los caminos de Yahweh. Pero, en términos de la lucha, su nuera era hija de Acab. Entonces, Kings le da relativamente poco tratamiento.

Ahora, quiero que note el versículo 43. Ahora, mantenga su dedo allí y regrese al capítulo 15. Capítulo 15, versículo 11.

Y observe lo que se dice de Asa. Asa hizo lo recto ante los ojos del Señor, como había hecho su padre David. ¿Cuál es la diferencia entre los dos pasajes? Asa se midió según el estándar de David.

Josafat se midió con la norma de Asa. Nuevamente, no creo que sea accidental. Hace años hice una estantería.

Medí los estantes con mucho, mucho cuidado. Medí el primero. Lo bajé hasta el 16 de pulgada.

Luego lo usé para marcar el segundo estante. Y usé el segundo estante para marcar el tercero. Y usé el tercer estante para marcar el cuarto.

Ya sabes adónde va esto. Ese cuarto estante era un cuarto de pulgada más corto que el primero. Me había olvidado de tener en cuenta el corte de la sierra, la cantidad de madera que arrancaba la hoja de la sierra.

Asa se midió con la norma, David. Asá era un buen hombre. Ahora nuevamente Crónicas nos va a decir que al final de su vida no era tan bueno.

Pero en general, él era el hombre cuyo corazón estaba para Dios. Sin peros ni peros. Buen hombre.

Buen hombre. Y Josafat se midió por su padre. ¿Estaba Asa a 16 pulgadas de distancia de David? Creo que ese es el punto.

Creo que ese es el punto. Tienes que volver al estándar. ¿Quién es el estándar para ti y para mí? Es Jesús.

No te atrevas a medirme por mí. No te atrevas a medirme por la persona que te llevó a Cristo. En estos días, nuestros corazones han sido quebrantados al escuchar acerca de grandes líderes cristianos que han caído en un adulterio particular.

Y hemos estado destrozados. Y hemos dicho, oh Dios. Además, cuando escucho esas historias, doy gracias a Billy Graham, alguien que se mantuvo fiel hasta el final.

Gracias a Dios por eso. Pero no se mida por Billy Graham. No te atrevas.

Mídate con la única norma, Jesucristo. Él es con quien debemos compararnos. Hay muchas cosas interesantes en esta historia en estos pocos versículos.

Mire el versículo 44. Josafat también estaba en paz con el rey de Israel. Oh sí.

Oh sí. ¿Hay pequeños aspectos como ese en tu vida? Oh sí. También pasó mucho tiempo en el centro comercial.

Oh sí. Gastó mucho dinero en la lotería. Oh sí.

No. No quiero apartes. Es rotundo para él.

Ahora bien, la conclusión de la historia de Josafat es interesante porque no se ajusta del todo al patrón. Mire el versículo 45. En cuanto a los demás acontecimientos del reinado de Josafat, las cosas que logró, sus hazañas militares, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Sí, así es como comienza la fórmula final para cada rey después de Salomón.

Luego, típicamente, continúa con lo que tenemos en el versículo 50. Entonces Josafat descansó con sus antepasados y fue sepultado con ellos en la ciudad de David, su padre, y Joram, su hijo, lo sucedió como rey. Esos dos versículos normalmente van juntos.

Y si miramos, por ejemplo, al final de Acab, miremos los versículos 39 y 40 del capítulo 22. En cuanto a los demás acontecimientos del reinado de Acab, incluyendo todo lo que hizo, el palacio que construyó y adornó con marfil, y el ciudades que fortificó, ¿no están escritas en el libro de las Anales de los reyes de Israel? Acab descansó con sus antepasados y su hijo Ocozías lo sucedió en el trono. Ese es el patrón normal.

Aquí en Josafat, el patrón normal se rompe. Y una vez más dices, bueno, está bien, Oswald, danos la explicación. No puedo.

Pero simplemente quiero decirle en su estudio bíblico que esté alerta a las cosas que rompen el patrón. Porque si lo hacen, creo que podemos decir que el autor está llamando la atención sobre algo. Él está dejando claro un punto.

Entonces, ¿cuál es el punto aquí? ¿Qué tenemos entre los versículos 45 y 50? Libró de la tierra al resto de los prostitutas del santuario que permanecieron allí incluso después del reinado de su padre, Asa. No había rey en Edom. Gobernó un gobernador provincial.

Eso será significativo en el tercer capítulo del segundo libro. Ahora, Josafat construyó una flota de barcos mercantes para ir a Ofir en busca de oro, pero nunca zarparon. Naufragaron en Eze y Geber.

En aquel tiempo, Ocozías hijo de Acab dijo a Josafat: Deja que mis hombres naveguen con los tuyos. Pero Josafat se negó. En realidad, se dicen tres cosas.

Primero, completó el trabajo de su padre. Bien por él. Era el gobernante de Edom.

Allí había un gobernador provincial. Construyó una flota de barcos mercantes, basándose en el modelo de Salomón, pero naufragaron. Y Ocozías dijo esto.

Ahora, si miras Crónicas, Crónicas nos dice que, de hecho, Ocozías ayudó a Josafat a construir esos barcos. Y al final, este es el punto. Josafat dijo, espera un minuto.

Está bien, me ayudaste a construirlos, pero tus hombres no me ayudarán a navegarlos. Y naufragaron. Creo que lo que volvemos a ver aquí es esta doble mentalidad.

Hizo algunas cosas realmente buenas, pero estaba jugando con el enemigo. Y al final, incluso cuando dice, está bien, enemigo, hasta ahora y no más, todavía no funcionó. Espiritualmente sensible, deseando el camino de Dios.

Al mismo tiempo, intentaba mantener un pie en ambos bandos. No puedes hacerlo. Dices, bueno, no, espera un minuto.

No soy un predicador. No soy un evangelista. No soy un misionero.

Soy simplemente un cristiano común y corriente. Sí. Sí.

Cristiano ordinario. Necesitas hacer ese compromiso rotundo con Dios. No significa que necesariamente te convertirás en predicador.

No significa necesariamente que usted se convierta en misionero o evangelista. No no. Ahí cometemos un error.

Bueno, si realmente fuera a venderme a Dios, tendría que convertirme en un cristiano profesional. No no. Si realmente te vendieras a Dios, serías un verdadero cristiano en la tienda, en el hogar, en el campo, en el camino.

No intentes mantener un pie en ambos bandos. Pon ambos pies sobre Jesús, vive para él y encuentra lo que debes ser. Dios lo bendiga.